

EL CAMINO

Hace mucho tiempo cayo un meteorito sobre la tierra, pero no uno normal, sino uno intangible que si la población entera lo lo hubiera visto, no sabrían ni que existió, este meteorito no choco contra la tierra y la destruyo, hizo algo peor, cayo como un manto sobre todos y hizo que el mundo entero olvidase sus sueños, haciendo que se quedasen sin razones de vida, la gente solo existía, como fantasmas, sin corazón que ardiera, sin alma que soñara, sin mente que pensara, el mundo para ellos eran las baldosas del suelo por que no recordaban lo bello que era el cielo. Andaban sobre la tierra sin rumbo, no conocían la ilusión ni la esperanza, ya no les quedaba nada, sus ojos ya no brillaban , eran almas sin rumbo que vagaban por un mundo sin sentido.

Pero detrás de toda la tristeza y desolación nació una niña que amaba todo lo que la hacia sonreír, amaba las flores, amaba el viento, amaba el mar, amaba el cielo, por que ella si que alzaba la vista para mirar el cielo infinito sobre su pequeña cabeza. Pero amarlo todo la convertía en una persona solitaria, por que nadie la comprendía, estaba ella sola contra el mundo, un mundo en el que reinaba la pobreza de mente y corazón. La pequeña niña leía cada noche el único libro que conocía, en aquel libro que ella mil veces leyó, hablaba de la pasión humana y como cambiaba el mundo y mientras iba creciendo se comenzaba a dar cuenta de que eso era lo que le faltaba a los humanos, tener sueños y propósitos, así que un día decidió cambiar el mundo y dar voz a todos los corazones, pero, las almas perdidas no escuchaban, ni si quiera miraban a la pobre niña, por lo que decidió emprender un viaje en el que intentaría encontrar a alguien como ella, alguien que no sabia olvidado sus motivos de vida, sus sueños ¿si existía una persona que sabia escuchar a su corazón, por que no dos?

Un día, la niña después de haber caminado cuanto pudo y haber visto el desierto de amor en su estado más puro, llego a los lindes de un bosque, tan ancho, que parecía imposible de rodear y aun sin saber la longitud del bosque y si saldría de el, se adentró, por que si no lo hacia ¿Que más le quedaba? ¿Volver y ser un alma perdida? Eso nunca, ella nunca sería un alma perdida, así que avanzo por el bosque y mientras más se adentraba en el, se daba cuenta de que escuchaba unas voces a su alrededor y que no solo los animales hablaban, si no que los arboles, las plantas, las piedras, todo hablaba y ella imputada por la sorpresa de encontrar otros que hablaran, se acerco a un viejo árbol y preguntó "¿Cómo es que todos vosotros habláis y ningún humano habla?"

Y el árbol respondió

"Todo lo que tiene alma puede hablar, por eso el bosque entero habla, pero para hablar también hay que escuchar y no solo a tu corazón, si no el resto de corazones, por eso las almas perdidas no hablan, porque no escuchan"

El resto del camino la niña se quedo pensando esta cuestión, dandole tantas vueltas, que ni si quiera se percató de que había salido del bosque, en cuanto cayo en la cuenta sintió un vacío, como si algo importante acabara de marcar su camino.

La niña despejo la mente y siguió caminando, hasta llegar a una gran grieta que separaba su camino, al bajar la vista, vio un ruidoso rio dividir su camino bastantes metros bajo sus pies, era imposible saltar de un lado a otro, así que se sentó a pensar que podría cruzar y seguir su camino. Cuando la niña creyó llegar a la desesperación de tanto pensar y no encontrar respuesta, llego un buho y se sentó enfrente de ella.

"¿Sabe usted cómo puedo cruzar la grieta?"

Pregunto el buho a la niña, a lo que ella respondió

"Claro, usted puede pasar volando"

El asintió y volvió a preguntar

"¿Y tú puedes cruzar volando?"

"No, por que yo no tengo alas como tú"

Contesto la niña confundida

"Entonces la respuesta esta clara"

"¿Cómo que esta clara? No hay forma de cruzar, ¿Que voy a hacer yo ahora"

Contesto la niña desesperada

"Que tonterías dices, si no puedes cruzar, tendrás que caer"

La niña se sorprendió de la respuesta y volvió a preguntar

"¿Cómo que caer? Si caigo moriré"

El buho procedió a aclararle las dudas

"Y si te quedas aquí también morirás o por lo menos, tus sueños lo harán, al otro lado de la grieta no existe camino para ti, por eso no puedes cruzar, a veces hay que caer para avanzar, aunque no sepas que pasará, te tienes que arriesgar, si saltas sabiendo que vivirás, lo conseguirás"

El buho alzo su vuelo y se alejo sin decir adiós

La niña miro asustada el río, a saber cuantos metros bajo sus pies, cogió aire y salto y como dijo el buho, sobrevivió , dejándose llevar por la corriente hasta llegar a la orilla de una playa, entonces se dio cuenta que algo importante le faltaba, su libro y lo busco por toda la playa, hasta darse cuenta de que no estaba sola, que alguien la acompañaba, se giró y vio un ogro, quedando paralizada.

"¿No vas a correr?"

Le preguntó el ogro, y ella se relajó

"¿Por qué debería hacerlo? Si hablas significa que escuchas a tu corazón y al del resto"

Contesto ella, sorprendiendo a su acompañante, como no contestaba ella le preguntó

"¿Viste mi libro?"

"No, llegaste tu sola a la orilla, si lo perdiste, es por que ya no lo necesitarás más"

"¿Entonces ahora qué debo hacer?"

Pregunto ella

"Cruzar el mar"

"¿Cruzar el mar?¿Cómo hare eso? Si solo soy una niña"

En ese momento el ogro grito algo que la niña no pudo entender, allí se dio cuenta que no podia entender todas la lenguas, de repente un animal marino apareció en la orilla, saludando con un salto al ogro y la niña.

"El te llevara"

"¿Tú no vienes?"

El ogro negó

"Ese no es mi camino"

Y como el buho, se alejó

La niña continuó su viaje subiendo a la criatura que la llevo hasta una isla, en ella, ya la esperaban, bajo de la criatura y un humano habló

"Al fin llegaste"

Dijo la mujer sonriente

"¿Puedes hablar?"

"Si, aquí todos hablamos, estas son las tierras de las almas que no renunciaron a sus sueños"

Y así fue como la niña encontró su lugar en un mundo lleno de olvido, donde reinaban el corazón y la razón.